

COLIBRÍ

Revista cultural y artística



CO LI BRÍ



Lupita Muriel - Editora, redactora, Corrección de estilo.

Guadalupe Álvarez - Coeditora, Community manager, Redactora, Corrección de estilo.

Susana Santos - Redactora, Corrección de estilo.

Bethzait Becerra - Diseñadora editorial, Ilustradora, Community manager.

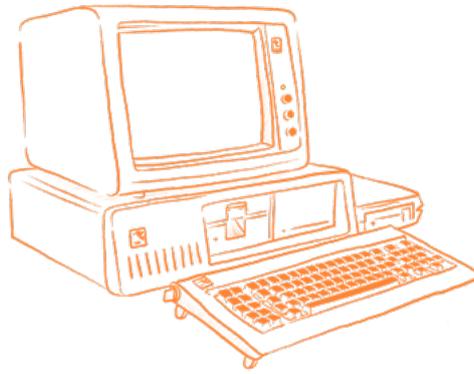
ÍNDICE —

LA LITERATURA ELECTRÓNICA Y ALGUNAS
DE SUS REPRESENTACIONES ————— 4

LA MERCANTILIZACIÓN DE LA FIGURA DEL
POETA EN LA ERA DIGITAL ————— 8

EL UNIVERSO DEL HIPERTEXTO LITERARIO — 11

La Literatura electrónica y algunas de sus representaciones



Por: Alondra Mendoza

La literatura electrónica se define como aquellas obras creadas y concebidas para "consumo" en un medio electrónico. Es necesario para que exista la Literatura Electrónica una red de medios e infraestructura, como lo son el internet, la electricidad y los dispositivos electrónicos.

Gracias a sus posibilidades tecnológicas, se rompe con la linealidad de la estructura narrativa y se enfatiza la participación del lector. La literatura electrónica busca aprovechar las nuevas formas de producir contenidos, pensando desde un inicio en una historia que pueda ser contada en ese medio, es por eso que este tipo de literatura no es de fácil creación ni mantenimiento, sobre todo en sus inicios, pues al responder a un medio tecnológico ha evolucionado rápidamente.

A principios de los noventa, con la Web 1.0 con los llamados hipertextos¹ el lector tenía sólo el papel de descubrir y desarrollar la lectura; en el 2001 la Web 2.0 evolucionó hacia un lector colaborativo², y desde entonces, el movimiento en el arte ha sido constante, pero siempre alentado y difundido por las redes sociales. En este sentido, podemos decir que la Web 1.0 se acercaba a un tipo de literatura más "tradicional" debido a la interacción lineal entre el autor y el lector, mientras que la literatura de la Web 2.0 tiene una interacción de función multilineal, donde la multiplicación de los argumentos es el resultado de la obra.

Existen diferentes géneros de Literatura Electrónica y cada uno de ellos mantiene características, incluso plataformas específicas, para su elaboración, desarrollo y difusión; Bernat Castany Prado propone 5 grupos que contiene otros sub grupos³ de literatura:

1. Hiperficción explorativa hipertextual, en la que los lectores no pueden modificar las obras que incluyen, el lector puede elegir qué leer de la historia, al cliquear aparece una frase unida a una idea y que puede ir conformando versos, estrofas o párrafos.

2. Hiperficción explorativa hipermedia, también llamadas «**blogonovelas**», los lectores no pueden modificar pero sí pueden incorporar mediante enlaces, fotografías, vídeos, audios, blogs o páginas webs información. Por ejemplo: *Fanfiction*, son historias alternativas escritas por los fans de una obra literaria, dramática, de películas, series o videojuegos. En estos relatos se utilizan los personajes, situaciones y ambientes descritos en la historia original, sólo se desarrollan nuevos papeles para los personajes.

3. Hiperficción constructiva o escritura colaborativa hipertextual, donde los lectores tienen la opción de modificar los textos que leen, por ejemplo, wikinovelas. Una aplicación que permite este tipo de novelas es Hooked, un chat de historias y diálogos que puedes leer y aportar a placer, por un tiempo determinado.

4. Narración constructiva o colaborativa hipermedia, como su nombre lo indica es un tipo de escritura que permite que los diversos autores que participan en ella añadan al hipertexto todo tipo de elementos multimedia, como archivos de audio, fotografías, vídeos, animaciones o GIFs.

5. Ciberliteratura social, enfocada a las redes sociales como Facebook, Twitter, Instagram, principalmente Twitter con la tioriteratura o la tuitnovela.

Existen otro tipo de creaciones que Castany Prado ubica dentro de lo que llama Ciberpoesía, que toma una gran variedad de formas, de las que me gustaría explicar brevemente dos, pues considero que este tipo de expresiones artísticas son consecuencia directa de los avances tecnológicos y la necesidad del ser humano por expresarse a través del arte:

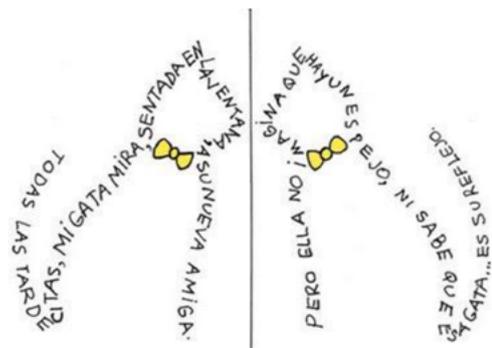
¹ Son los nexos o enlaces que conectan directamente en otros textos al ser activados por el usuario, formando una red contextual que permite saltar de un lugar a otro en la historia. Cfr. Suárez, María Lorena. Literatura hipertextual. Literatura en la Web. Educ.ar. 2015. p.2

² Cfr. Prada, J. M. (2015). Prácticas artísticas e internet en la época de las redes sociales. Akal Arte contemporáneo. pp. 8-29.

³ Prado, B. C. (2019). Ciberliteratura y Cibercultura. Tropelías. Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada, 237-281.

La Holopoesía es una poesía de hologramas, proyecciones en un cuarto oscuro de frases, imágenes o figuras tridimensionales que refuerzan la idea del texto. Esta forma de poesía me resulta más envolvente, pues complementa la esencia del poema con imágenes, luces y sombras organizadas de tal manera que permita al lector una introspección más profunda de la idea propuesta en el poema.

La poesía visual es muy parecida a la de Guillaume Apollinaire con sus caligramas, es una poesía que a través de las imágenes representa la creación poética. Si bien tiene sus inicios en 1918 con los caligramas, es sólo un ejemplo del viejo arte y el nuevo arte, pero es el arte en movimiento cíclico como lo es la Literatura. Su representación y lectura permite comprender de manera sencilla pero creativa la esencia e intención del poema.



Evelyn García Corrionero. Poemas visuales.
Expresión Plástica en la Educación Primaria.

La literatura electrónica está en movimiento, no sólo por el cambio rápido de sus representaciones, sino por la renovación constante de la que es objeto, ya sea por el avance tecnológico, por el cambio social o simplemente por cambiar de un lector autor a otro. En este sentido, la literatura electrónica, al alejarse de los cánones literarios no necesita la legitimación y propicia obtener el empuje artístico de leer y ser leído. Por tal motivo, y en consecuencia de este tipo de dinámicas de creación literaria existen diferentes espacios en los que se invita a desarrollar estas habilidades, como Wattpad, una plataforma de lectura y escritura en la que se puede publicar y leer textos inéditos de manera gratuita, que además permite la interacción por medio de mensajes privados.

La relación entre redes sociales y la literatura responde al contexto actual y generacional, con formatos que apelan a la innovación y unen la "literatura antigua" con la "literatura emergente", ésta última puede ser más sensorial, está llena de estímulos, es una representación fiel de la actualidad. El ser humano se encuentra rodeado de estímulos en todas partes y el nivel de consumo en todos los sentidos es veloz. Estas obras permiten profundizar en la forma en que se pueden utilizar todos los recursos electrónicos disponibles para cambiar la manera en la que consumimos. El ciber autor ya no está separado del mundo común, es el mundo común el que permite obtener inspiración para crear una obra, pero sobre todo es este mundo quien le otorga la legitimación como Autor.

Bibliografía

Espinoza, S. R. (07 de mayo de 2015). Letras libres. Obtenido de Letras libres: <https://www.letraslibres.com/mexico-espana/literatura-electronica-otras-formas-crear-y-leer>

Lorena, S. M. (2015). Literatura hipertextual. Literatura en la Web. Argentina: Educar.com.

Prada, J. M. (2015). Practicas artísticas e internet en la época de las redes sociales. Akal Arte contemporáneo.

Prado, B. C. (2019). Ciberliteratura y Cibercultura. Tropelías. Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada, 237-281.

⁵ Aunque esta Literatura está más desarrollada en un estilo "clásico" no cuenta con tantas animaciones o hipertextos.

La mercantilización de la figura del poeta en la era digital

Por: Daniela Berenice Calleja Moreno



Según Dylan Thomas “un buen poema ayuda a cambiar la forma y el significado del universo, ayuda a extender el conocimiento de sí mismo y del mundo que le rodea”, el poema puede ser también productor de conocimiento cuando éste es bueno; pero ¿qué es un buen poema? Si bien se piensa, generalmente, que es un conjunto de estrofas en donde el poeta utiliza artilugios para embellecer las palabras también es un proceso en el que el autor ha desgranado y puesto en papel —o en el caso del mundo digital, en un archivo de Word, en Facebook, Instagram, Twitter o cualquier plataforma de la red— experiencias, conocimientos adquiridos, propuestas y composiciones creativas.

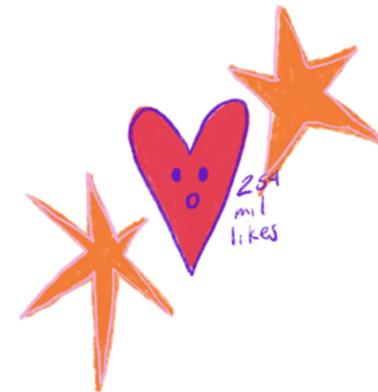
El ser humano es creativo por naturaleza, esta necesidad de expresarse lo ha llevado no solamente a realizar actos de supervivencia sino a generar manifestaciones particulares, se dice que desde la aparición del homo sapiens sapiens el arte ha sido su compañera, pues a partir de ella y de la construcción de los símbolos también nos hemos ido configurando como especie.

Como Álvarez (2013) menciona: “muchos han intentado ser poetas y no lo logran, pues no consiguen nombrar la realidad ni permiten ampliar el horizonte de comprensión de lo humano”. Esta reflexión apuntala al nodo central de este texto: pensar cómo es que funciona la literatura, en este caso la poesía, en la sociedad de consumo y de mercantilización, pues más



allá de la contemplación de las obras, lo que se consume es la figura, todo lo que hay detrás y enfrente del sujeto, es por ello que ya no importa la palabra sino la publicación compartida en las redes, el texto desaparece para volcarse en una multiplicidad de significados que le otorga aquel que dice sentirse identificado.

Es en ese recoveco que algunos “poetas digitales” vieron un mercado, un público meta que se conforma con la simplicidad. Esta sociedad camina cada vez más rápido, ya no hay tiempo para la contemplación, para sentir el aura de las obras y mucho menos reflexionar alrededor de ellas; por ello los textos que se vierten en los medios digitales carecen de sustancia, de alma. Decir qué es poesía y qué no ha sido tarea de las instituciones, de los críticos y los conocedores, sin embargo, hay algo que comparten y es que la poesía te lleva, te coloca, te despoja, te hace sentir y detiene el tiempo, tiempo que en el contexto actual ya no se tiene.



Pensar ¿qué es un poeta? se vuelve más complejo, pues ahora el poeta (en el sentido de este escrito), no sólo es quien escribe, sino quien vende playeras con aquello que escribe. Hay una explotación de la palabra que se ve reflejada en números: dinero, likes, publicaciones compartidas, menciones, invitaciones a publicitar cierto producto que poco tiene que ver con el mundo de las letras.

Los medios digitales tienen una ventaja para los creadores y es que la autopublicación se puede dar a partir de un enter, se podría diferenciar de manera simple la literatura digital como aquella que tiene como mediador el ordenador y que se vacía en la red, a diferencia de la literatura tradicional que tiene como mediador al objeto libro en donde las palabras rasgan el papel. Pensemos en cómo este personaje ha sido pensado a lo largo del tiempo, un poeta es aquel que modifica y produce a partir de las palabras como herramienta la poesía. El poeta, según Platón, es un “ser con alas”; para Walt Whitman es el primer hombre que llega a nombrar las cosas, Alejandra Pizarnik nos dice que:



“Pero no deja de ser cierto que el poeta como artista y creador es un sujeto que es víctima del “pathos”, del delirio poético, lo que habla de una vida para y por el arte.

La definición de Pizarnik parece no caber en ninguna parte en esta fetichización pues ya no se vive para y por el arte, sino para mostrar a partir de evidencias una máscara, una apariencia construida, maquillada. En realidad, nos están vendiendo todo el tiempo esa imagen: ahora el escritor sí puede vivir de escribir si utiliza los métodos mercadológicos correctos. Aquí, el consumidor adquiere un mayor protagonismo frente a las obras literarias que adquiere pues tienen objetivos efímeros: ser consumidas rápidamente, ser olvidadas y ser sustituidas por algo más nuevo.

Cuando hablamos de poesía digital también podemos nombrar aquella en la que el uso de la imagen se superpone al uso de palabras, las palabras pareciera que desaparecen y se abre un juego completamente distinto: los hipertextos, las líneas, los caligramas de Tablada o de Apollinaire tomarían vida en estas nuevas plataformas. Lo realmente complejo aquí es que la pregunta eterna de qué es poesía y qué no lo es se somete a eternas disertaciones, la figura del poeta ya se ha desmitificado y se ha convertido en un producto más de este sistema.

Bibliografía

Álvarez, T. La poesía, el poeta y el poema. una aproximación a la poética como conocimiento .
Escritos • Vol. 21 • No. 46 • enero - junio (2013),
disponible en < <http://www.scielo.org.co/pdf/esupb/v21n46/v21n46a09.pdf> > consultado el
jueves 6 de mayo de 2021.



El universo del hipertexto literario



Por: Erika Castañeda Jiménez

Su libro tiene algo de buena intención; propone algo y no concluye nada: es menester esperar la segunda parte que promete.

Miguel de Cervantes Saavedra

La idea de llevar la literatura al formato electrónico ha tenido diversas repercusiones positivas y negativas, sin embargo, pone en discusión a las teorías tradicionales por querer adecuarla dentro de sus parámetros, y aunque tenga su origen a finales del siglo XX sigue dando de qué hablar y cómo ha sido recibida por el propio lector.

Cabe mencionar, que todo progreso tecnológico ha estado en constante renovación, actualización e innovación de forma rápida y progresiva, cambiando de forma radical cómo el humano percibe su propia realidad o llevar la propia realidad al mundo virtual, y en ello radican los nuevos modos interpretativos y adaptaciones de la literatura dentro de este universo digital.

Entre estas adaptaciones, se encuentra el hipertexto, considerado como el texto que se puede leer en formato digital a través de una pantalla, y, éste, a su vez maneja un tejido de textos vinculados a imágenes, videos o sonidos que exponen un tema y permiten la participación del usuario al otro lado del dispositivo.

De forma en que el lector puede participar de forma activa y todas esas imágenes creadas en el imaginario ahora pueden vislumbrarse dentro del marco virtual, en donde “El autor de obras digitales nos entrega las piezas de un rompecabezas que el lector es llamado a armar. Estas producciones generan diversos tipos de interacción, desde aquellas en que los lectores arman los rompecabezas y otras —obras de creación colectiva— donde el lector participa en la creación de éstos” (Gainza, 2018; 27). En este sentido, el lector no sólo es llamado a interpretar la obra literaria, sino también a explorar y reconstruir varias alternativas de leerla, debido a la experiencia que ofrece y que sólo dentro del ámbito digital se puede realizar.

Esto genera también ciertos efectos en el lector dependiendo qué tanto el autor lo deje participar dentro de la obra misma, y también cómo la recibe, ya que el proceso de lectura se concibe de forma distinta si la obra se lee en formato digital o propiamente en un libro. Para ello, se realizó una pequeña encuesta a alumnos de bachillerato en donde la mayoría prefirió leer un texto de forma física debido a que no estaban familiarizados con el texto digital y no lograron descifrar el contenido o mensaje de la obra, de tal manera que en ellos prevalece la idea convencional que cualquier texto literario se lee de forma lineal.

También, prefieren lecturas cortas, dinámicas y entretenidas, en donde se sientan parte de la obra misma. Aunque en realidad, el hipertexto ha modificado el papel que tiene el lector, ha permitido que se mueva con mayor libertad y pueda crear la misma historia bajo distintas posibilidades que le brinde el autor, bajo ciertos accesos que permitan complementar y unir sus piezas. Al mismo tiempo, lo hace ser un texto sin fronteras, porque hace que el propio texto obtenga un carácter dinámico y esté relacionado en un sinfín de otros hipertextos en donde no hay un orden aparentemente jerárquico, porque el lector puede empezar la obra bajo un distinto modo de proceder.

El hipertexto se convierte en una fase creadora para la literatura, dado que se expone la obra tal cual es, y el lector decide correr el riesgo de conocer, jugar y experimentar dentro del universo digital, procedimiento que sucede de igual modo con el libro, sólo que, en éste, por ejemplo, si hablamos de una novela se muestra su estructura dividida por capítulos y puede o no contener índice, y en el caso del hipertexto hay que descifrar el posible principio y fin de la historia. Lo cual el hipertexto demanda y exige que el lector pueda desarrollar habilidades más allá de las requeridas para poder navegar por este nuevo recorrido que ofrece la literatura.

Por lo tanto, el hipertexto se convierte en la nueva modalidad de la literatura en donde va desarrollándose el proceso de transformación y adaptación para seguir alimentando el espíritu humano, que de la tradición oral pasa al papiro, de éste al libro y finalmente a la era digital, y entre más posibilidades se obtengan, mayor será la recepción lectora por incentivar el gusto hacia la lectura, y a la vez surgirán nuevas tendencias literarias que pongan nuevamente en controversia a las teorías establecidas y vuelvan a re-establecerse por otras.

El hipertexto se convirtió en la nueva plataforma de la literatura digital, que dice algo, propone y experimenta, en donde “no reemplaza ni reemplazará al libro impreso, sino que se constituye como un espacio paralelo de experimentación que abre puertas a una experiencia estética y creativa diferente” (Gainza, 2018; 7). No concluye y aunque en cierto momento se considera breve y fugaz, aún falta ver qué es lo que promete y ofrece a los lectores usuarios.

REFERENCIAS

Gainza Cortés, Carolina. (2018) Narrativas y poéticas digitales en América Latina. Ed. Cuarto propio. En línea [[http://editorial.centroculturaldigital.mx/descargables.](http://editorial.centroculturaldigital.mx/descargables)] (Consultado 3 de mayo 2021).

